Poesía para llevar

Nuestro centro debe elegir su poema para participar en *Poesía para Llevar* durante el próximo mes de enero.

Hasta entonces, la comunidad del Arenal debe decidir qué poema —de entre los propuestos— le gusta más para que sea publicado y difundido como sugerencia del CPEPA, además de disfrutado y trabajado por nuestro alumnado.

¿Nos ayudas a escoger?

Sigue estos pasos:

- Lee los poemas propuestos.
- Selecciona tu favorito: escribe el nº escogido, nombre y autor/a en un papel.
- Introdúcelo en la urna ubicada junto a las escaleras de la entrada.
- 1. Ten esperanza Vicente Aleixandre
- 2. Los heraldos negros César Vallejo
- 3. Voy a dormir Alfonsina Storni
- 4. Insomnio Gerardo Diego
- 5. *Mi alma tiene prisa* Mario de Andrade
- 6. La enamorada Alejandra Pizarnik
- 7. El crimen fue en Granada Antonio Machado
- 8. Astronautas Ben Clark

1. **Ten esperanza** – Vicente Aleixandre

¿Lo comprendes? Lo has comprendido.

¿Lo repites? Y lo vuelves a repetir.

Siéntate. No mires hacia atrás. ¡Adelante!

Adelante. Levántate. Un poco más. Es la vida.

Es el camino. ¿Que llevas la frente cubierta de sudores, con espinas, con polvo, con amargura, sin amor, sin mañana?...

Sigue, sigue subiendo. Falta poco. Oh, qué joven eres.

Qué joven, qué jovencísimo, que recién nacido. Qué ignorante.

Entre tus pelos grises caídos sobre la frente brillan tus claros ojos azules,

tus vividos, tus lentos ojos puros, allí quedados bajo algún velo.

Oh, no vaciles y álzate. Álzate todavía. ¿Qué quieres?

Coge tu palo de fresno blanco y apóyate. Un brazo a tu lado quisieras. Míralo.

Míralo, ¿no lo sientes? Allí, súbitamente, está quieto. Es un bulto silente.

Apenas si el color de su túnica lo denuncia. Y en tu oído una palabra no pronunciada.

Una palabra sin música, aunque tú la estés escuchando.

Una palabra con viento, con brisa fresca. La que mueve tus vestidos gastados.

La que suavemente orea tu frente. La que seca tu rostro, la que enjuga el rastro de aquellas lágrimas.

La que atusa, apenas roza tu cabello gris ahora en la inmediación de la noche.

Cógete a ese brazo blanco. A ese que apenas conoces, pero que reconoces.

Yérguete y mira la raya azul del increíble crepúsculo, la raya de la esperanza en el límite de la tierra.

Y con grandes pasos seguros, enderézate, y allí apoyado, confiado, solo,

échate rápidamente a andar...

2. Los heraldos negros – César Vallejo

Hay golpes en la vida, tan fuertes... Yo no sé! Golpes como del odio de Dios; como si ante ellos, la resaca de todo lo sufrido se empozara en el alma... Yo no sé!

Son pocos, pero son... Abren zanjas oscuras en el rostro más fiero y en el lomo más fuerte. Serán tal vez los potros de bárbaros atilas; o los heraldos negros que nos manda la Muerte.

Son las caídas hondas de los Cristos del alma, de alguna fe adorable que el Destino blasfema. Esos golpes sangrientos son las crepitaciones de algún pan que en la puerta del horno se nos quema.

Y el hombre... Pobre...pobre! Vuelve los ojos, como cuando por sobre el hombro nos llama una palmada; vuelve los ojos locos, y todo lo vivido se empoza, como charco de culpa, en la mirada.

Hay golpes en la vida, tan fuertes... Yo no sé!

3. Voy a dormir – Alfonsina Storni

Dientes de flores, cofia de rocío, manos de hierbas, tú, nodriza fina, tenme prestas las sábanas terrosas y el edredón de musgos escardados.

Voy a dormir, nodriza mía, acuéstame. Ponme una lámpara a la cabecera; una constelación, la que te guste; todas son buenas, bájala un poquito.

Déjame sola: oyes romper los brotes... te acuna un pie celeste desde arriba y un pájaro te traza unos compases

para que olvides... Gracias... Ah, un encargo: si él llama nuevamente por teléfono le dices que no insista, que he salido.

4. Insomnio – Gerardo Diego

Tú y tu desnudo sueño. No lo sabes. Duermes. No. No lo sabes. Yo en desvelo, y tú, inocente, duermes bajo el cielo. Tú por tu sueño, y por el mar las naves.

En cárceles de espacio, aéreas llaves te me encierran, recluyen, roban. Hielo, cristal de aire en mil hojas. No. No hay vuelo que alce hasta ti las alas de mis aves.

Saber que duermes tú, cierta, segura -cauce fiel de abandono, línea pura-, tan cerca de mis brazos maniatados.

Qué pavorosa esclavitud de isleño, yo, insomne, loco, en los acantilados, las naves por el mar, tú por tu sueño.

5. Mi alma tiene prisa – Mario de Andrade

Conté mis años y descubrí, que tengo menos tiempo para vivir de aquí en adelante, que el que viví hasta ahora...

Me siento como aquel niño que ganó un paquete de dulces: los primeros los comió con agrado, pero, cuando percibió que quedaban pocos, comenzó a saborearlos profundamente.

Ya no tengo tiempo para reuniones interminables, donde se discuten estatutos, normas, procedimientos y reglamentos internos, sabiendo que no se va a lograr nada.

Ya no tengo tiempo para soportar a personas absurdas que, a pesar de su edad cronológica, no han crecido.

Ya no tengo tiempo para lidiar con mediocridades.

No quiero estar en reuniones donde desfilan egos inflados.

No tolero a manipuladores y oportunistas.

Me molestan los envidiosos, que tratan de desacreditar a los más capaces, para apropiarse de sus lugares, talentos y logros.

Las personas no discuten contenidos, apenas los títulos.

Mi tiempo es escaso como para discutir títulos.

Quiero la esencia, mi alma tiene prisa...

Sin muchos dulces en el paquete...

Quiero vivir al lado de gente humana, ...muy humana.

Que sepa reír, de sus errores.

Que no se envanezca, con sus triunfos.

Que no se considere electa, antes de hora.

Que no huya, de sus responsabilidades.

Que defienda, la dignidad humana.

Y que desee tan sólo andar del lado de la verdad y la honradez.

Lo esencial es lo que hace que la vida valga la pena.

Quiero rodearme de gente, que sepa tocar el corazón de las personas...

Gente a quienes los golpes duros de la vida, le enseñaron a crecer con toques suaves en el alma.

Sí... tengo prisa... -por vivir con la intensidad que sólo la madurez puede dar.

Pretendo no desperdiciar parte alguna de los dulces que me quedan...

Estoy seguro que serán más exquisitos que los que hasta ahora he comido.

Mi meta es llegar al final satisfecho y en paz con mis seres queridos y con mi conciencia.

Tenemos dos vidas y, la segunda comienza cuando te das cuenta que sólo tienes una.

6. La enamorada – Alejandra Pizarnik

Ante la lúgubre manía de vivir esta recóndita humorada de vivir te arrastra Alejandra no lo niegues.

hoy te miraste en el espejo y te fuiste triste estabas sola y la luz rugía el aire cantaba pero tu amado no volvió

enviarás mensajes sonreirás tremolarás tus manos así volverá tu amado tan amado

oyes la demente sirena que lo robó el barco con barbas de espuma donde murieron las risas recuerdas el último abrazo oh nada de angustias ríe en el pañuelo llora a carcajadas pero cierra las puertas de tu rostro para que no digan luego que aquella mujer enamorada fuiste tú

te remuerden los días te culpan las noches te duele la vida tanto tanto desesperada ¿adónde vas? desesperada ¡nada más!

7. El crimen fue en Granada – Antonio Machado

1. El crimen

Se le vio, caminando entre fusiles, por una calle larga, salir al campo frío, aún con estrellas de la madrugada. Mataron a Federico cuando la luz asomaba.

El pelotón de verdugos
no osó mirarle la cara.
Todos cerraron los ojos;
rezaron: ¡ni Dios te salva!
Muerto cayó Federico
—sangre en la frente y plomo en las entrañas—
... Que fue en Granada el crimen
sabed —¡pobre Granada!—, en su Granada.

2. El poeta y la muerte
Se le vio caminar solo con Ella,
sin miedo a su guadaña.
—Ya el sol en torre y torre, los martillos
en yunque— yunque y yunque de las fraguas.

Hablaba Federico, requebrando a la muerte. Ella escuchaba. «Porque ayer en mi verso, compañera, sonaba el golpe de tus secas palmas, y diste el hielo a mi cantar, y el filo a mi tragedia de tu hoz de plata, te cantaré la carne que no tienes, los ojos que te faltan, tus cabellos que el viento sacudía, los rojos labios donde te besaban... Hoy como ayer, gitana, muerte mía, qué bien contigo a solas, por estos aires de Granada, ¡mi Granada!»

Se le vio caminar...
Labrad, amigos,
de piedra y sueño en el Alhambra,
un túmulo al poeta,
sobre una fuente donde llore el agua,
y eternamente diga:
el crimen fue en Granada, jen su Granada!

8. **Astronautas** – Ben Clark

A Gloria Fuertes y Cía.

Quise ser astronauta, como todos.

No escogí lo difícil
sino lo que escogieron mis amigos,
los que nunca fallaron, los que estaban
allí cuando dolía ser y su presencia
—su compañía humilde en el silencio—
bastaba para andar sobre la luna.

Soporte audiovisual

Los heraldos negros

https://www.youtube.com/watch?v=QuswI7 1U9I

Ten esperanza

https://drive.google.com/file/d/1MSL_Ars0pAUfnDlrA_jNpDEZM 0AnPnfi/view?usp=sharing

Voy a dormir - Alfonsina Storni

https://www.youtube.com/watch?v=wFyNe4XysZE

El crimen fue en Granada – Antonio Machado

https://www.youtube.com/watch?v=Sb9SfiUEuYk

La enamorada – Alejandra Pizarniik

https://www.youtube.com/watch?v=2wA5K0jmxO8

Insomnio – Gerado Diego

https://www.youtube.com/watch?v=EwbTC4j-PPQ

Mi alma tiene prisa – Mario de Andrade

https://www.youtube.com/watch?v=rwXiL_3wXGM

Astronautas — Ben Clark

https://youtu.be/0CRRddToLYI